

TEMA DEL DÍA | COLECCIÓN ROBERTO POLO. CENTRO DE ARTE MODERNO Y CONTEMPORÁNEO DE CASTILLA-LA MANCHA

M.G. / TOLEDO

La galería Sotheby's avala «la colección, el museo y el edificio» de Polo en Toledo

SELLO. El coleccionista, que acaba de recibir la noticia por carta, entra en la lista de museos prestigiosos del mundo, ocho de ellos españoles

VISITAS. La conocida casa de subastas británica organizará pases exclusivos al museo de Toledo, guiados por Roberto Polo, en grupos de 30 personas

Hay cartas que se prestan a leerse una sola vez, pero otras es necesario guardarlas o incluso enmarcarlas para no perderlas de vista. Es lo que le acaba de ocurrir al coleccionista Roberto Polo hace unos días. Era escueta, pero decía mucho. «Querido Roberto... por haber vivido varias vidas navegando sobre los mares no descubiertos...» La prestigiosa casa de subastas Sotheby's acaba de obsequiarle con un sello de los que nunca se borran y ha dado su aval «al museo, a la colección y al edificio», explica el artífice con una sonrisa de esas que no ven fin. «Más importante que la noticia es sí, lo que me hizo ilusión fue la razón por la que el museo entra en esta lista de museos», los exclusivos, los 'privilegiados', como dice la traducción literal de *preferred*, la palabra que acompañará a la Colección Roberto Polo en el Centro de Arte Moderno y Contemporáneo de Castilla-La Mancha en Toledo cuando abra sus puertas el 27 de marzo.

Con esta distinción, este nuevo complejo museístico pasa a formar parte de la escueta lista de museos nacionales en la que se ha fijado Sotheby's desde hace tiempo. Poco más

de media docena encabezados por el Prado, el museo Reina Sofía, el Thyssen-Bornemisza, el Guggenheim de Bilbao, a los que se suman también la Fundación Pilar y Joan Miró en Mallorca, el Museo Picasso de Málaga, el Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona, y la Fundación Antonio Tàpies, en la misma ciudad.

«Si hay una fuerza en el mundo

del arte es Sotheby's, y tenemos el aval por mí, por lo que represento, por mis elecciones, por ir siempre contra viento y marea de todas las mafias del mundo del arte». Polo también tiene trabajo por delante una vez que se abra el museo porque actuará de guía para los grupos, cada uno de treinta visitantes, que traerá a Toledo la conocida casa de subastas

para que conozcan «a nombres famosos y a otros que no lo son tanto pero deberían serlo más incluso», explica el coleccionista ilusionado por esta iniciativa y por otros proyectos con Sotheby's, ya que también grabará un capítulo televisivo sobre su trayectoria, la de un hombre afamado, crítico y ligado al mercado del arte que conoce tan bien porque llegó

a poseer el 51% de las acciones de la casa de subastas.

EL PROYECTO. A Polo no se le olvida una fecha muy especial, el 25 de julio de 2018, el día en que firmó el acuerdo con el presidente de Castilla-La Mancha, Emiliano García-Page, para ceder durante quince años, «sin contrapartida alguna», 445 obras de más

de un centenar de artistas, que se expondrán en Toledo y Cuenca paulatinamente porque todas a la vez no es posible por falta de espacio. Sin embargo, la cifra se ha quedado ya corta porque el coleccionista ha incorporado una treintena de obras más a la cesión.

No se trata de una lista cerrada de artistas, ya que el museo contará con un espacio de exposiciones temporales, la primera de ellas de Werner Mannaers, aunque otros, como Jackson Pollock, también dejarán su huella durante meses en este museo, que mostrará obras del valenciano Miquel Navarro, que participará con dos montajes, de Oskar Schlemmer, Kurt Schwitters, Roberto Pietrosanti, Werner Mannaers, Delacroix, Franz Marc, Canogar, Roberto Caracciolo, Flouquet, Kandinsky, María Rosen y Henry Van de Velde, entre otros.

Polo insiste en que la intención es dejar su legado en Toledo y donar las obras en un futuro, pero primero es necesario que pase el tiempo para comprobar cómo se tratan desde el punto de vista administrativo. Si bien, considera que el proyecto cuajará sin fisuras en Toledo porque la ciudad contará «con el segundo museo de arte moderno y contemporáneo más importante de España» y

MÁS SOBRE EL MUSEO...

Entre ocho y diez euros costará cada entrada

El proyecto sigue dando pasos y perfilando los últimos detalles, como el precio de la entrada que dará acceso a la colección de Roberto Polo a partir del 27 de marzo. Aún no se ha fijado porque es una cuestión que compete al patronato de la Fundación Colección Roberto Polo, pero se manejan precios asequibles, entre ocho y diez euros, para no desentonar tampoco con el resto de monumentos y visitas. Lo que sí está ya acordado es que la recaudación irá destinada al mantenimiento del edificio.

EL MUSEO DE CUENCA. La Casa Zavala expondrá 135 obras de la colección de Roberto Polo, centrada en grandes artistas de vanguardia europeos y estadounidenses. La inauguración de la muestra se realizará el 28 de marzo. El proyecto se mantendrá temporalmente, 18 meses prorrogables hasta los cuatro años, en este espacio de reducidas dimensiones, puesto que cuenta con 500 metros cuadrados, hasta que pueda ubicarse definitivamente en el Archivo Histórico Provincial.

UN MIRADOR DE ARTE CONTEMPORÁNEO. El convento de Santa Fe se está adecuando para albergar la colección de Roberto Polo. El coleccionista supervisa a menudo el montaje porque no quiere dejar escapar un detalle y se encuentra en contacto permanente con Rafael Sierra, director artístico, y el arquitecto Juan Pablo Rodríguez, responsable de su 'puesta a punto' y conocido, entre otros proyectos, por sus trabajos en el Museo de Arte Abstracto de Cuenca y la Alhambra. / FOTOS: YOLANDA LANCHI

tendrá proyección internacional.

Además, entiende que de alguna manera Toledo se acerca también a la capital del país en el plano artístico. «El paseo del arte de Madrid, formado por un triángulo con el Reina Sofía, el Thyssen y el Prado, no acaba en Madrid porque ahora se prolonga hasta Toledo. Y como suele decir el coleccionista a menudo: «He venido a cantar otra canción porque el museo en Toledo aporta otro tipo de arte que sí está en todas las grandes pinacotecas internacionales». Sin embargo, lo curioso es que este proyecto cuesta «lo que se gasta en una sola exposición temporal el Prado o el Reina Sofía».

EL MONTAJE. El convento de Santa Fe tiene mucho trabajo estos días. Se trabaja a contra reloj para llegar a tiempo a la inauguración y Polo supervisa los cambios a menudo con un meticuloso manifiesto. Él mismo reconoce su perfeccionismo cuando sale la ocasión. «Me preocupa que las salas puedan terminar con un efecto arlequín por la combinación del berenjena y el blanco en los espacios», apunta el galerista al inicio de la visita que ofreció a *La Tribuna* el lunes.

Enseguida, Rafael Sierra, el director artístico y encargado del proyecto en sí, y el arquitecto Juan Pablo Rodríguez, autor de la reconversión del convento de Santa Fe en el Centro de Arte Moderno y Contemporáneo de Castilla-La Mancha, tranquilizan esa indomable inquietud de un hombre que necesita el arte que no se puede imaginar él solo.



TEMA DEL DÍA | COLECCIÓN ROBERTO POLO. CENTRO DE ARTE MODERNO Y CONTEMPORÁNEO DE CASTILLA-LA MANCHA

FRANCISCO J. RODRIGUEZ / TOLEDO

Será algo único en España. La 'Colección Roberto Polo. Centro de Arte Moderno y Contemporáneo de Castilla-La Mancha' quiere romper con lo establecido en su género. Tocar una música distinta a lo que se está en el país. Nada, ni el Museo Reina Sofía o el Thyssen-Bornemisza, podrá comprarse a una muestra que se mira en los grandes referentes mundiales. Metropolitan, MoMa o Guggenheim cuentan con algunos de los reflejos que desde el próximo 27 de marzo brillarán en Toledo, pero la colección que albergará el antiguo convento de Santa Fe tiene identidad propia, la de su creador: Roberto Polo.

El personaje es tremendo. No menos su colección. Serán un total de 471 obras de 163 artistas diferentes. Una selección de piezas que están llamadas a hacer escuela.

No en vano, su propietario se califica a sí mismo como un «investigador del arte» y viene a dejar en Toledo parte de su conocimiento desvelado. «Yo también estuve equivocado, porque me enseñaron datos incorrectos. No se había investigado lo suficiente. También aprendí que el primer collage dada era de Kurt Schwitters en 1919, pero eso fue porque nadie me habló de Paul Joostens, que hizo objetos dada tres años antes. Yo hice mi propia escuela», confiesa Roberto Polo nada más presentarse a las puertas de su futuro museo. Toda una declaración de intenciones.

El mismo, acompañado por Rafael Sierra, director artístico del museo y pulmón del proyecto, se encarga de mostrar a *La Tribuna* las claves de su museo junto a Juan Pablo Rodríguez Frade, autor del proyecto museístico y de reconversiones arquitectónicas como las del Arqueológico Nacional o el Museo de la Alhambra.

La particular visita no se inicia por el comienzo, sería demasiado obvio. La entrada al museo de la Colección Roberto Polo se realizará desde el Miradero. En la zona aún estorba un aparcamiento de motocicletas que será erradicado. En su lugar se levantará un conjunto escultórico de Miquel Navarro: 'Los Guardianes'. El artista valenciano cuenta con obras en museos de todo el mundo y en Toledo tendrá la oportunidad de lucirse con su faceta más peculiar, la de escultura monumental para espacios públicos.

Con semejantes centinelas ya se atisba qué se podrá ver en el interior. La entrada principal es pequeña, da acceso a un hall donde estarán las taquillas y desde ahí a una pequeña tienda de recuerdos y catálogos (el precio de la entrada y las ventas van a parar al mantenimiento del edificio). Posteriormente, adentrándose en el antiguo convento, se llega a la sala del Alfarje. Allí se encuentran restos de los suntuosos palacios del rey Taifa Al-Mamún. Sobre ellos, uniendo lo antiguo con lo nuevo, irá otra obra de Miquel Navarro, en este caso una de sus famosas 'ciudades'.



FOTOS: YOLANDA LANCHA

POLO DESVELA LAS CLAVES DE SU MUSEO

El coleccionista trabaja a contrarreloj con su equipo para que Santa Fe pueda abrir sus puertas el próximo 27 de marzo con 471 obras de 163 artistas diferentes que van a marcar el panorama artístico español



Desde esa sala, en la que se instalarán tres paneles, uno con la historia del edificio, otro con la trayectoria de Roberto Polo y otro sobre la exposición, se llegará al antiguo claustro del convento que ahora es

museo. Allí, los visitantes podrán degustar de un café mientras saborean una instalación de Roberto Piretosanti que se hará ex profeso. Una obra en piedra amontonada que no dejará a nadie indiferente y

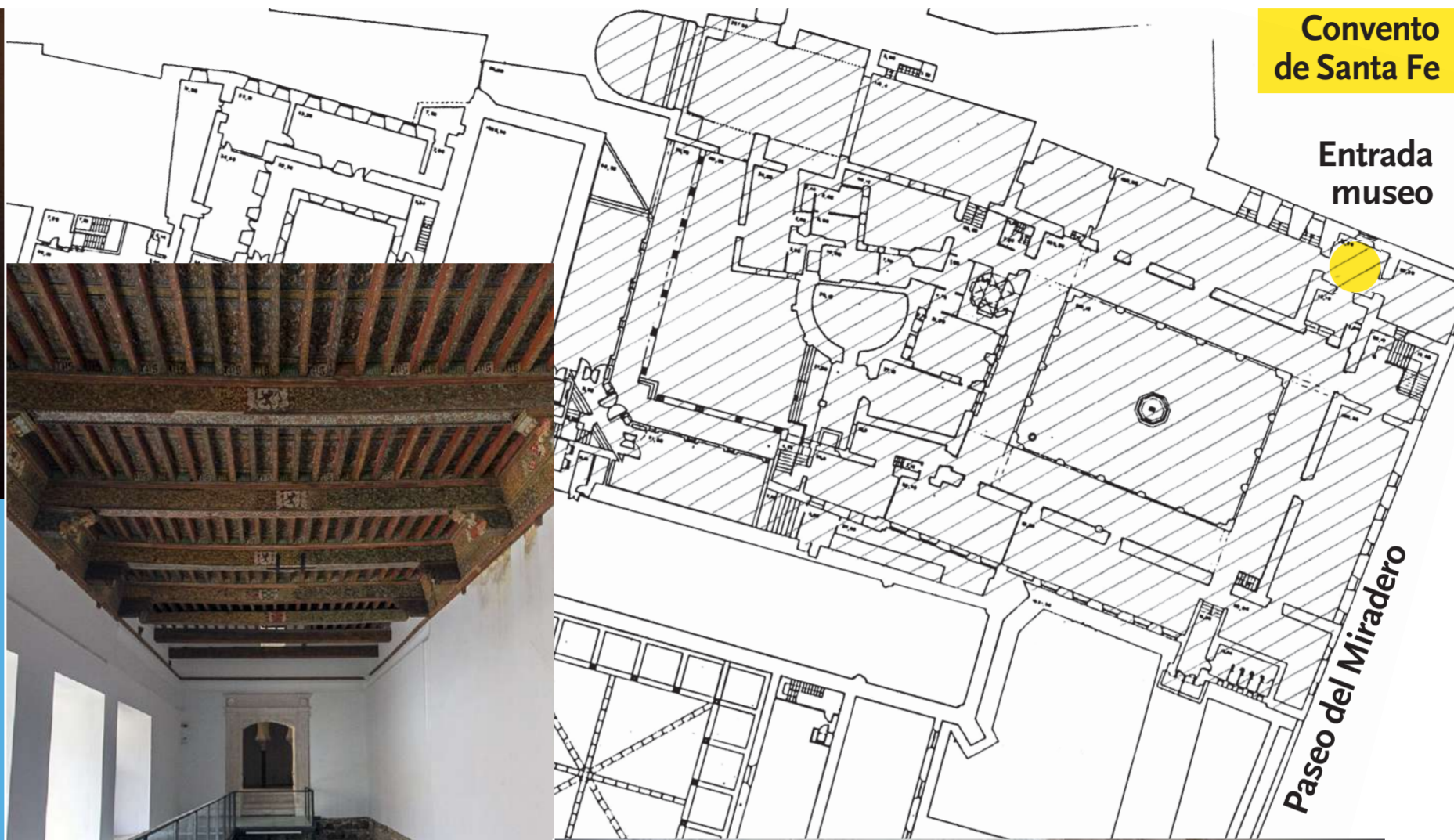


que se podrá contemplar desde el piso superior del claustro, mezclándose entre los limoneros allí plantados desde época árabe.

Caminando por el claustro, aún en la primera planta del museo, se llegará a una serie de salas pintadas en color berenjena. El propio Roberto Polo se encaprichó de una tonalidad muy concreta. Allí habrá, principalmente, mucha obra de autores belgas del siglo XIX. El sello de identidad de Polo en su última etapa.

El busto de Leopoldo II, rey de los belgas, obra de Arno Breker en 1930, lucirá dentro de un retablo renacentista del propio convento original.

La escalera de acceso a la segunda planta estará coronada por la obra 'Inside Out' de la holandesa Maria Roosen. Una cascada de pechos que, como ella misma consideraba a sus esculturas, es una «herramienta para los sentimientos». La fertilidad en este caso.



La escalera del museo (arriba en la imagen) contará con una escultura de Maria Roosen, 'Inside Out'. Un Cristo de nueve metros de Nino Longobardi (a la izquierda) se instalará en el suelo de la capilla del convento.

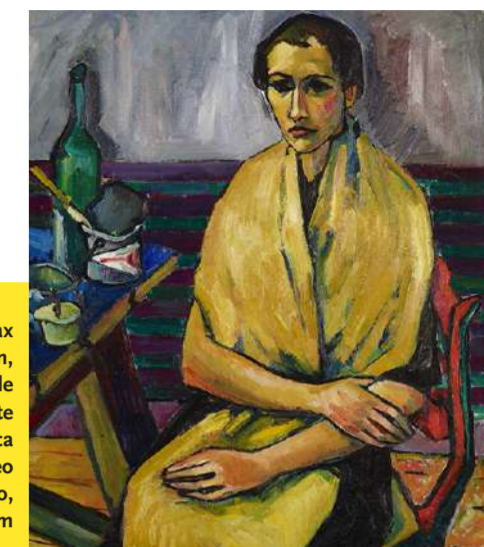


CONTINÚA EN LA PÁGINA SIGUIENTE

Convento de Santa Fe

Entrada museo

Paseo del Miradero



Hermann Max Pechstein, Retrato de Charlotte Kaprolat, circa 1909, óleo sobre lienzo, 99,5 x 91 cm



Max Ernst, Sade-Sit, circa 1923, óleo sobre lienzo, 81 x 54 cm



Marthe Donas, Le livre d'images, circa 1918, óleo y yeso sobre cartón, 67,5 x 46,5 cm



Busto de Leopoldo II de Arno Breker, arquitecto y escultor alemán conocido por sus obras públicas en la Alemania nazi, donde fueron catalogadas como la antítesis del 'arte degenerado' (arte moderno), judío y bolchevique. Irá dentro de un retablo renacentista (a la izquierda en la imagen) del convento original.

TEMA DEL DÍA | COLECCIÓN ROBERTO POLO. CENTRO DE ARTE MODERNO Y CONTEMPORÁNEO DE CASTILLA-LA MANCHA

VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR



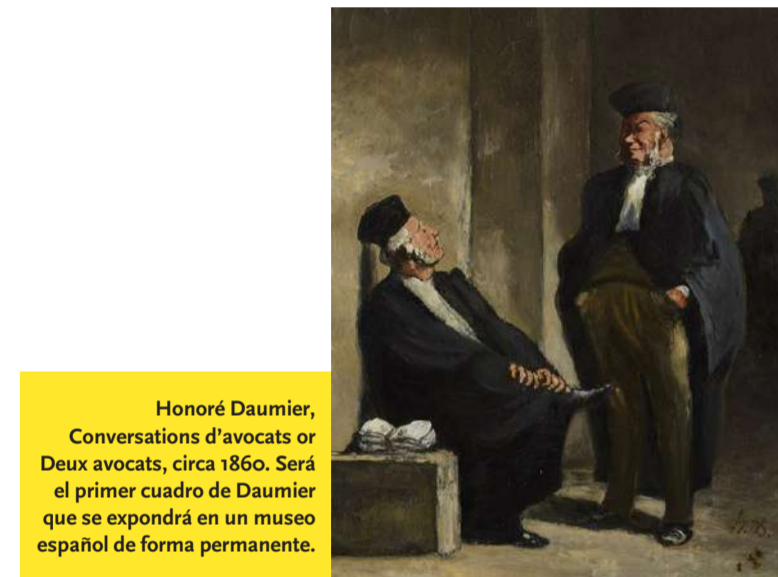
Gustav Wunderwald, Grünwaldstrasse, Berlin-Westend, 1918, óleo sobre lienzo, 61 x 71,5 cm



Paul Joostens, objeto Dada, circa 1920, ensamblaje de madera, 28 x 25,7 x 14,7 cm



FOTOS: YOLANDA LANCHAS



Honoré Daumier, Conversations d'avocats or Deux avocats, circa 1860. Será el primer cuadro de Daumier que se exhibirá en un museo español de forma permanente.

El piso superior del museo ha sufrido una fuerte transformación. El antiguo suelo, de tarima, ha sido cubierto con una moqueta que marida mejor con el edificio y su contenido. «Antes parecía un apartamento», se sincera Polo.

Nada más llegar a la planta superior los ojos se vuelven al claustro. Polo tiene claro que habrá que cortar un enrejado moderno para permitir la contemplación de la instalación de Pietrosanti.

En esos pasillos y salas se podrán seguir viendo el talento de László Moholy-Nagy, Karl-Schmidt-Rottluff, Kurt Schwitters, Max Ernst, Man Ray, Franz Marc, El Lissitzky, o Jacques-Henri Lartigue.

Esta lista se suma a la de gigantes del siglo XIX como Eugène Delacroix y su 'Mujer del pescador en la playa'. No hay que olvidar que será el segundo delacroix que podrá verse en España tras el que existe en el Thyssen. La Conversación de abogados, de Honoré Daumier, también marcará un hito, ya que será la primera vez que se exponga un Daumier en España.

La sala estrella de la parte superior será para Oskar Schlemmer, el genio de la Bauhaus. Concretamente para una de sus mejores esculturas, Grotteske; una pieza que cualquier gran museo del mundo desearía tener. Pero estará en Toledo.

Arropando Grotteske estarán una serie de 'construcciones' de Pierre-Louis Flouquet, abstracciones y obras biomórficas y geométricas que gustan, y mucho, a Roberto Polo y su equipo. No en vano, han elegido una obra suya en la invitación a la inauguración oficial del museo.

El rosario de obras no acaba ahí. En la iglesia de la planta inferior habrá mucha escultura relacionada con lo sacro. Un enorme Cristo de nueve metros yacerá sobre una peana en el suelo de la capilla del Santa Fe. Una obra de Nino Longo-



Arriba: Maria Roosen, Red Roosenary, 2008, vidrio soplado, 350 x 1500 x 40 cm



Derecha: Wassily Kandinsky, Una calle de Murnau, circa 1908, óleo sobre tablero, 57,7 x 75 cm

Abajo: Gustáv Miklos, untitled, circa 1924



Georges Vantongerloo, Construction, circa 1917, teca, altura 47 cm



Oskar Schlemmer, Grotteske, 1923-32, madera de afzelia, marfil incrustado y aplicado, barra de acero, 2 clavos de latón, altura 57 cm



Victor Servranckx, Opus 4 - 1927 (Cataclysmes approuvés)



Arriba: Pierre Louis Flouquet (es la obra que ilustra la invitación oficial de la inauguración del museo del próximo 27 de marzo)

Abajo: Pierre-Louis Flouquet, Construction n° 29, 1925, óleo sobre lienzo, 150 x 75 cm

bardi, hecha con resina y latón.

No será el único elemento 'religioso'. Colgado sobre una estatua de la Virgen se colocará un enorme rosario de Marie Roosen; uno de esos elementos que han llevado a la colección de Roberto Polo a ser considerada entre las 20 más importantes del mundo en el siglo XX. La colección Thyssen nunca lo ha estado.

«Yo no hago esto para revalorizar mi colección. Mi colección ha pasado por el MoMa, por el Guggenheim... Hago esto porque es mi legado, porque he elegido Toledo para que se quede aquí, pero quiero que sea bien tratado», sentencia Roberto Polo sobre su museo y el por qué de su desembarco en la capital de Castilla-La Mancha. «En Cuenca me preguntaron cuál era el valor de mi colección y yo me hice el estúpido. Tiene gran valor artístico, contesté. El arte es creación, es invención. El precio no es el valor de una obra».

MG./ TOLEDO

A simple vista Roberto Polo pasa desapercibido con su gorro de lana gris, su chambergo verde militar, sus vaqueros azules y unos zapatos cómodos e impolutos. Pero este prestigioso galerista, coleccionista y artista sabe que llama la atención su cabeza calva y su barba blanca cuidada. También esa sonrisilla que aprendió a gesticular frente al espejo a sus treinta y seis años. A Polo le encanta hablar sin parar de arte, de fechas, de obras, de vanguardias, de anécdotas... Una buena manera quizá de exorcizar tanto bagaje laboral y personal, esas luces y sombras de un personaje barroco, admirado y criticado.

¿Por qué un prestigioso galerista y coleccionista como usted con tanto mundo, con tantas obras en museos de gran renombre se ha fijado en Toledo para ceder parte de su colección y exponerla en el convento de Santa Fe?

Tuve una propuesta por parte de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha y me quedé impresionado con su profesionalidad. También por todo lo que significa Toledo para mí desde el punto de vista intelectual y artístico, como la importancia de El Greco, el hecho de que la pintura flamenca de los Países Bajos aterrizase aquí por primera vez...

Además, la elección también tiene cosas prácticas como la proximidad de Toledo a Madrid, 22 o 23 minutos en AVE, y que es la segunda ciudad más visitada por turistas después de Barcelona. Siempre comparto a Toledo con Venecia porque es una ciudad que tiene influencia del oriente, de los judíos, del cristianismo, de tres culturas, y eso da lugar a arte nuevo y a crear nueva historia también.

Y su proyecto encaja a la perfección en el Convento de Santa Fe, claro.

Sí. Muchos museos de arte moderno y contemporáneo realizan muchos esfuerzos para poner en diálogo lo antiguo, sobre todo, lo arqueológico, con lo actual. Sin embargo, nosotros no tenemos que hacer esos esfuerzos dado que nuestro contenedor va a ser un fondo arqueológico, histórico, pero está muy relacionado con mi colección, basada en las fuentes o los inicios de la abstracción.

El primer abstraccionista fue el padre del diseño y de la arquitectura moderna, Henry van de Velde, de Amberes, que ya en 1880 hablaba de que su inspiración para la abstracción venía de conceptos islámicos, de la prohibición de la representación de imágenes. Muchos años más tarde, Kandinsky, dice lo mismo en su tratado sobre lo espiritual en el arte, que la abstracción nace de una cultura islámica que puso sus pies en España durante muchos siglos y, sobre todo, estuvo muy presente en Toledo.

Para mí era una narrativa muy interesante y muy relevante poner en diálogo el abstraccionismo arqueológico con el abstraccionismo de fines del siglo XIX y principios del XX. Aquí, en Toledo, no empezamos al revés, si no como se debe empezar,

primero la colección y después se está habilitando el edificio existente. Aquí no ha sido una cuestión de construir un edificio a la moda para poner una colección a la moda.

¿Se barajaron otras alternativas o tuvo claro desde el principio que la ubicación ideal era en el convento de Santa Fe?

Sí. La primera visita que realicé fue el 26 de junio de 2015. Vine de Madrid porque tres miembros de la Junta fueron el día anterior a buscarme y a invitarme a Toledo y a Cuenca. En esa primera visita me enseñaron ese edificio, el Miradero y Santa Cruz, porque pasamos por ahí.

El espacio que se dedicará en el cruce a exposiciones temporales cobra un valor muy significativo en este museo, puesto que irán llegando obras de artistas internacionales de mucha enjundia, ¿no?

Ahí también habrá un diálogo entre lo que se expondrá abajo y arriba. Me hace mucha ilusión una de las primeras exposiciones, la retrospectiva de Clyfford Still, que será comisionada por David Samford, el conservador honorario senior del Museo de Clyfford Still en Denver, Colorado. Se trata de un proyecto de gran envergadura y la primera muestra monográfica y retrospectiva de este artista en Europa.

Además, habrá exposiciones similares. La primera será la de Werner Mannaers, el pintor contemporáneo que interroga sin cesar. Lo considero muy apropiado para la apertura porque es un artista flamenco y un pintor genial. No es rápido, no es Nescafé ni Macdonalds.

Está previsto desde hace tiempo que ceda 445 obras de su colección a Toledo y Cuenca. ¿Se está aumentando el número, antes incluso de ambas inauguraciones?

Estamos ampliando. La cesión original que se firmó el 25 de julio de 2018 tenía 445 obras de todo tipo, pintura, escultura, fotografía, obras conceptuales... Supone el 20% más de lo que realmente se podrá exponer, pero quise ser flexible para demostrar también mi generosidad. Algunas veces no hay espacio para más, pero si quiero añadir alguna obra intento buscarle sitio.

En este momento no se podrá exponer todo porque es necesario que se realice primero la ampliación en el Miradero y en Cuenca que la colección pase al Archivo Histórico Provincial. Ahora mismo la sede es puramente simbólica porque no se puede hacer mucho con 500 metros cuadrados, pero no había otra alternativa. Es un lugar muy bonito y es un halago para los conquenses, pero no será el edificio definitivo porque es muy pequeño.

La Casa Zavala es ese primer escenario en Cuenca, un lugar que se ha barajado desde el principio, pero en los últimos meses el propio alcalde de Cuenca ha mostrado su discrepancia. ¿Temía que pudiera descartarse el proyecto?

No he temido nada, pero me da pena por los conquenses porque quieren el museo. Me sorprendió que el alcalde de Cuenca, que propuso la Casa Zavala, después utilizó un proyecto de arte para hacer polí-

tica y eso no lo encuentro correcto. Fue el primero que lo propuso. El alcalde trató de meterme en la política como una bolita de pin pon y no me dejé. Tengo montones de whassap, pero nunca le respondí.

Este proyecto con la Junta abarca también una futura ampliación en el Miradero. ¿Está definido ya cómo se llevará a cabo? ¿Cuántas obras puede llegar a acoger?

No. Está en el contrato, pero no está definido. A buen ojo habrá 5.000 metros cuadrados más en el Miradero y cabrán más de cien obras.

Dicen desde el Gobierno regional que usted es muy duro para negociar aunque no sea así al trato.

No creo, aunque tengo mis ideas claras y cuando se me promete una cosa no lo olvido.

¿Cómo ha vivido las críticas a su proyecto en Toledo?

Esas cosas siempre existen. Cuando

se propuso el proyecto de las esculturas de Maillol en el Jardín de las Tullerías en París en los años 30 y pasó lo mismo... También cuando se propuso la pirámide en el Louvre... Es parte de la vida y de los seres humanos

Incluso algunos expertos han llegado a decir que de sus 7.000 obras de distintas colecciones únicamente 500 tienen un importante valor artístico.

No sabía que había mafias que ponían valor sobre las obras de arte. Bueno, sí lo sé, pero esos que están en la lista son marchantes de comercio que querían introducirse en el proyecto por razones obvias.

Comparado con otros países europeos, ¿en España hay suficiente cultura para el arte contemporáneo?

Depende de qué arte contemporáneo. Yo voy a introducir un arte que está casi ausente en las colecciones

de museos españoles. Cuando los estudiantes de Historia del Arte en España van a visitar los museos hay cosas que no pueden ver, pero ahora sí podrán. El Thyssen ayudó mucho a la pintura del norte de Europa, pero sólo hay un cuadro de Mondrian en España y nunca fue terminado.

Lo que ocurre es que los museos de arte contemporáneo, en general, se han hecho a imagen y semejanza, todos tienen arte de moda. Al final son museos de firmas porque los llevan fundaciones privadas formadas por supuestos coleccionistas, aunque no lo son, más bien son nuevos ricos especuladores que para hacerse ver compran ciertas firmas.

Pero he venido a cantar otra canción y uno de los atractivos de Toledo es que se trata de algo nuevo y las vanguardias solamente nacen donde son rechazadas. Por ejemplo, llevar un museo de arte contemporáneo a Valencia, una ciudad hiperliberal y abierta de espíritu, a Madrid, a Barce-

lona o a París no tiene tanto interés. Pero en Toledo, con tanto patrimonio, sí, pero parece, por algunas críticas, que no quiere inscribirse en la historia de arte, que prefiere quedarse como un cementerio... Aunque, sinceramente, creo que la mayoría de los toledanos sí quieren el proyecto de arte moderno y contemporáneo.

¿Le da miedo que el contrato y el acuerdo político con la Junta para lanzar este museo pueda alterarse por los procesos electorales de esta primavera? ¿Si cambia el color político puede tener problemas el proyecto?

El arte es un campo que no obedece a ningún partido político. Más bien, une a las personas. Este proyecto no tiene nada que ver con la política. La cultura hay que dejarla al margen. El acuerdo se ha firmado con la Junta, con la administración. De todas formas, soy un marciano en cuestiones políticas de este país.

¿Tiene pensado trasladar también parte de sus colecciones a otras ciudades españolas al margen de Toledo y Cuenca? Hace tiempo se habló de Málaga, pero se cayó pronto de la lista.

No. En Málaga fue una situación especial y a los tres meses se presentó Toledo. Con todo el respeto para Málaga prefiero tres millones de visitantes y una capital cultural como Toledo que visitantes que desembarcan de cruceros y son una tercera parte. Málaga tiene mucho mérito porque se ha convertido en una ciudad de museos, antes no era interesante como Sevilla o Córdoba, y ahora sí tiene un atractivo, pero no es Toledo ni Cuenca.

El hecho de que se haya trasladado a Toledo para estar cerca de la colección y el museo no deja de ser un atractivo más para el proyecto.

¿Te imaginas Peggy Guegheim vi-

viendo fuera de Venecia en el momento de creación de su museo? He venido a Toledo para pasar la última etapa de mi vida y dejar aquí mi legado. Ahora se trata de una cesión a quince años, pero la intención es donar las obras poco a poco, pero primero hay que ver cómo se tratan.

Con este proyecto se va a reescribir la historia del arte, pero no es la primera vez que lo hago, lo he hecho muchas veces ya, aunque en España nadie me conocía. Yo soy conocido en Estados Unidos, en Alemania, Francia e Inglaterra, entre otros países.

Ahora está residiendo temporalmente a cuatro kilómetros de Toledo, pero imagino que con el tiempo fijará su domicilio en el Casco. ¿Dónde le gustaría?

Hay que buscar, aunque no tengo tiempo y me gustaría que fuera dentro del Casco Histórico, en un lugar tranquilo.

«Soy historiador del arte, artista plástico y filósofo, una combinación muy rara de encontrar que, a veces, me causa problemas»

«Este proyecto no tiene nada que ver con la política. La cultura hay que dejarla al margen de estas cosas»

«Me sorprendió que el alcalde de Cuenca, que propuso la Casa Zavala, utilizase un proyecto de arte para hacer política»

«Tengo mis ideas claras y cuando se me promete algo no lo olvido»

Los museos de arte contemporáneo tienen arte de moda

¿La Junta le buscará casa y sede para una fundación?

Ya me enseñaron Benacazón, pero tenía problemas importantes porque había sido un banco. Tiene que ser un lugar viviente. Lo que exige desde un principio es residencia y estudio de artistas, residencia para investigadores de arte y oficinas para la fundación. Y todo esto es imposible en una casa burguesa en una urbanización a cuatro kilómetros de Toledo.

¿Pero lo está negociando?

No hay nada que negociar, todo es contractual y lo único que falta es buscar el lugar. Yo acepté venir y estoy viviendo aquí porque era urgente que lo hiciera para trabajar. Soy quien conoce las colecciones mejor que nadie y el único que habla cuatro idiomas. Soy historiador del arte, artista plástico y filósofo, soy una combinación muy rara de encontrar y me causa algunos problemas algunas veces. También suscita envidias, aunque los envidiosos son gente muy pequeña y los admiradores muy grandes.

¿Hay mucha mercantilización en el mundo del arte actualmente?

Sí. Es horrible. Me enteré que en el Guggenheim Bilbao el 70% de sus ingresos económicos vienen de la tienda del museo. También ocurre en el Thyssen, en cada piso hay vitrinas cuando sales del ascensor con reproducciones de pintura sobre tela, pero es puro kitch, yo nunca lo permitiría.

¿Qué papel juega internet para los coleccionistas y, sobre todo, para los artistas? ¿Se dan a conocer nuevos autores que de otra manera no tendrían salida?

Es muy importante si la persona que lo está usando lo sabe usar. También puede ser muy dañino. Los nuevos estudiantes de pintura en arte visual ya no van a los museos porque buscan las imágenes por internet. ¿Pero que es lo que hace a una pintura diferente a una fotografía? Estas últimas son lisas y las pinturas son táctiles. Así que cuando uno mira una fotografía de una pintura lo que está mirando es una fotografía y no una pintura.

Una crítica de arte francesa bastante conocida, Anne Le Brun, dice que el espectador no es libre en el arte contemporáneo, que está muy dirigido. ¿Está de acuerdo? También insiste en que el arte contemporáneo es el reciclaje de la basura.

Yo coincidí con la famosa historiadora americana, Barbara Rose, que es mi amiga, sobre este mismo tema. No estoy en contra de un postmodernismo contemporáneo a su tiempo como fase transicional, pero después de setenta años no se puede seguir haciendo. Le escribí a Barbara para decirle que es lo que sigue gustando, que nadie es capaz de decir que el emperador va desnudo como se atrevió un niño cuando vio su traje transparente. Y ella me contestó que es peor que eso, el problema es que ni siquiera hay un emperador.

¿Se le ha quedado alguna espina de alguna obra que haya querido comprar? ¿Se le resiste algo con ese ojo que tiene para moverse en el mundo del arte?

Sí. El dinero nunca es suficiente. Tengo un amigo que me enseñó mucho sobre el gusto y la manera de ver el arte, uno de los grandes marchantes de artes decorativas de la historia, Jean Marie Rossi, que estuvo casado con Carmen Martínez Bordiu. Siempre me ha dicho que soy un genio, pero dice que soy más genial cuando estoy pobre porque estoy obligado a ser más selectivo todavía.

gan, sea de calidad o no?

Pero no quiere decir que en los últimos setenta años no haya habido nada nuevo, lo que digo es que lo único reconocido es lo viejo, el postmodernismo. Nuestra exposición identificó que hay una nueva pintura desde hace años que obedece a nuevos principios que no está enraizada en Picasso, sino en Miró porque trata de espacios cósmicos y no lineales. Y hay artistas, como el primero que expondremos en Toledo, Werner Mannaers, que ha reconciliado a Picasso y Miró, que se creía irreconciliables, sus espacios que eran corrientes opuestas.

Roberto Polo podría ser perfectamente un buen personaje para una biografía. ¿No se lo ha planteado nunca con tantas anécdotas, polémicas, historias y buenas relaciones en el mundo del arte?

No. Nunca la haría porque no tendría credibilidad y tendría que hacerlo algún investigador, alguien que verifique todo porque si no sería algo narcisista. La mejor biografía es el museo. Además, tengo dos propuestas, una de Sotheby's, sobre mi vida y el museo, parte de haber sido seleccionado con el museo, y un posible largometraje de Hollywood sobre mi vida con una gran productora y guionista americana con la que trabajaré en otoño.

¿Con este proyecto en Toledo y Cuenca pretende hacer historia?

Obviamente, este proyecto es un sueño que se convierte en realidad y todavía me pellizco para ver que lo es. Pero si me hubiera muerto antes ya habría dejado mi rastro porque uno no puede entrar en el Metropolitan sin ver tallado mi nombre en piedra. Igual ocurre en el Louvre. Mi currículum vitae de filántropo tiene alrededor de 25 páginas y la versión abreviada tres páginas. Cerré un día mi galería de arte, aunque no es ilegal tenerla al margen del museo en Toledo, porque no me sentía cómodo y pensé que no era correcto. He cambiado mi vida y mis raíces, que estaban en Bélgica, para ayudar, para ser embajador, es una obligación moral.

¿Toledo llegará a ver alguna obra suya como artista en el museo algún día?

En este museo no, no soy arrogante. Pero dicen ciertas personas, como la historiadora Barbara Rose, que escribió sobre mi obra sin conocerme cuando tenía 16 o 17 años, que nunca comprendió por qué cesé como artista. Exponer algo mío en Toledo sería pretencioso.

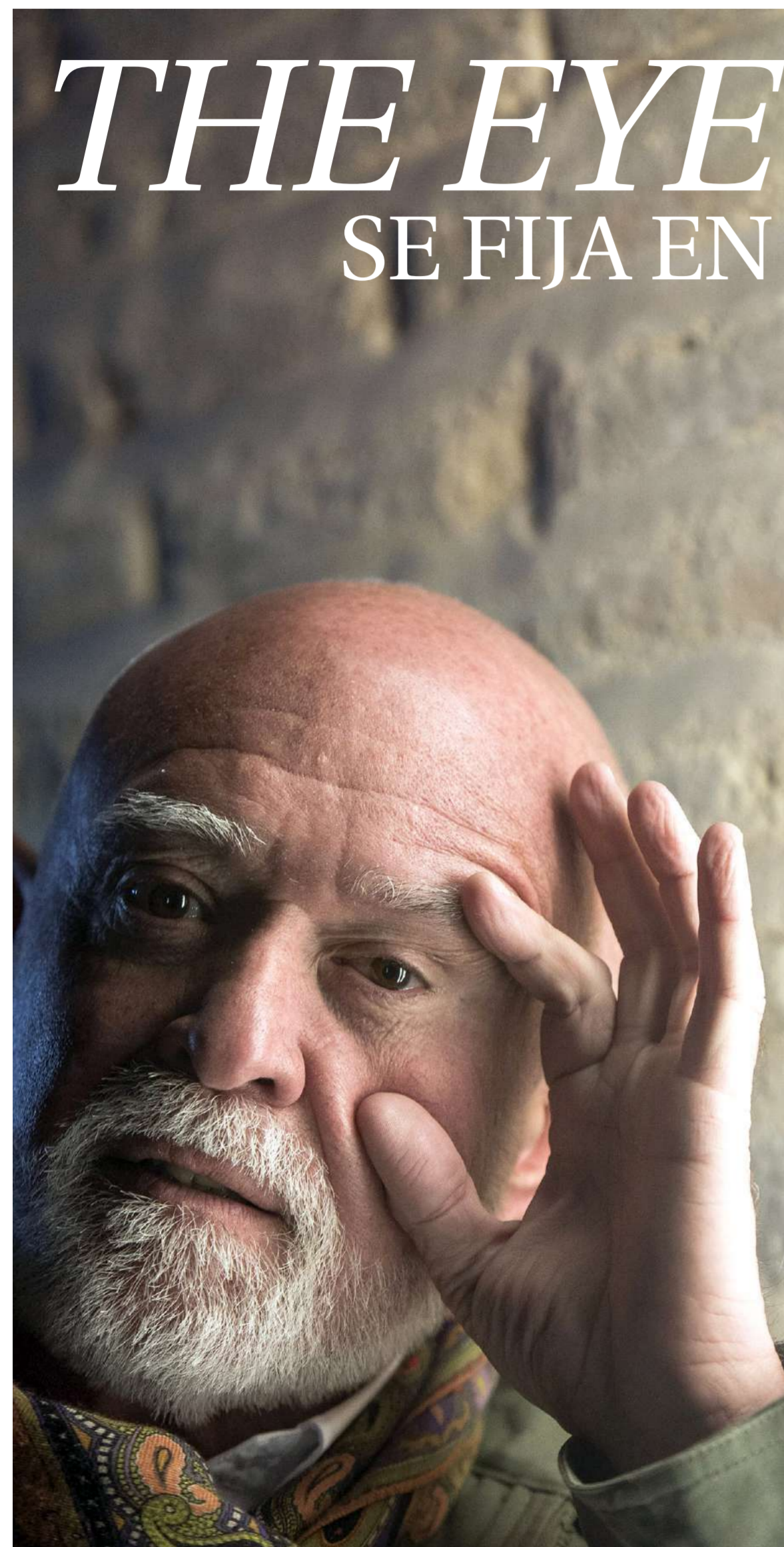
¿Se le ha quedado alguna espina de alguna obra que haya querido comprar? ¿Se le resiste algo con ese ojo que tiene para moverse en el mundo del arte?

Sí. El dinero nunca es suficiente. Tengo un amigo que me enseñó mucho sobre el gusto y la manera de ver el arte, uno de los grandes marchantes de artes decorativas de la historia, Jean Marie Rossi, que estuvo casado con Carmen Martínez Bordiu. Siempre me ha dicho que soy un genio, pero dice que soy más genial cuando estoy pobre porque estoy obligado a ser más selectivo todavía.



ENTREVISTA
COLECCIONISTA, GALERISTA Y ARTISTA

«Los que me están criticando son marchantes de comercio que quieren introducirse en este proyecto por razones obvias»



Roberto Polo se define como un «investigador del arte». / YOLANDA LANCHETA

THE EYE SE FIJA EN

«Cuando yo era adolescente quería ser viejo. Quería llegar a la edad en la que mi vida estuviera escrita en mi cara»

TOLEDO

El coleccionista vive desde hace tiempo en la ciudad y la ha elegido, junto a Cuenca, para depositar el inmenso legado artístico que ha logrado reunir en una vida más que azarosa

FRANCISCO J. RODRIGUEZ / TOLEDO

Su herencia cubana le delecta. Es un gran conversador. No rehuye el diálogo. Siempre está dispuesto a aportar un dato, una referencia, algo con lo que recompensar al oyente. Es un pedagogo empoderado en constante evolución. Así concibe él la vida, como un continuo aprender. Nunca ha dejado de hacerlo y ahora, camino de los 68 años, que nadie piense que Roberto Polo viene a Toledo a saborear una merecida jubilación. Ni mucho menos.

Desde hace meses disfruta dando paseos por las vegas del Tajo. Mira las aguas del moribundo río, contempla la ciudad y pone sus pensamientos en orden. Es uno de sus escasos momentos de silencio, aunque no deje de hablar consigo mismo. Pero, ¿quién mira a quién?

Polo y Toledo se están conociendo. Han entablado discurso. Tienen mucho que contarse. El próximo 27 de marzo abrirá sus puertas en el antiguo convento de Santa Fe el nuevo Centro de Arte Moderno y Contemporáneo de Castilla-La Mancha. Llevará además el nombre de 'Colección Roberto Polo', por lo que la exigencia es máxima. Allí se podrán ver 471 piezas de uno de los coleccionistas más reputados del mundo. Artista, historiador, mecenas y filántropo. Por ese mismo orden existencial.

En España no gusta llevar tanto adjetivo, eso es más propio del mundo anglosajón, así que por concretar se podría decir que Roberto Polo es, eminentemente, autodidacta. Nunca le ha gustado cantar la mis-

ma canción que los demás y ha buscado investigar la raíz de la creación artística, buscar el conocimiento inusual. Si a eso le sumas gusto estético y habilidad para adelantarse y comprar hoy lo que otros querrán mañana, no extraña que le terminaran apodando en el mundo del arte como 'The Eye' (El Ojo).

Fue en 2006, en el periódico *Le Figaro*. La redactora Valerie Duponchelle fue la encargada de bautizarle para la posteridad. «Hay cosas peores que le llamen a uno», se resigna el propio Roberto Polo con socarronería gallega (su abuelo era de Santiago de Compostela y su abuela de Ferrol). No parece que le guste mucho el apodo, pero tampoco lo esquiva. Sabe que es parte de su vida, de una vida de triunfos y fracasos, y no renuncia a llevar con dignidad sus arrugas y sus cicatrices.

«Cuando yo era adolescente quería ser viejo. Quería llegar a la edad en la que mi vida estuviera escrita en mi cara», confiesa *The Eye* después de un recorrido de más de cuatro horas por el esqueleto de su futuro museo. Fue un adulto prematuro, y eso marcó su vida, tanto a la hora de ser nombrado profesor de la facultad de artes y diseño de Corcoran de la Universidad George Washington con apenas 17 años, como para tener que sentarse con 36 años delante de un espejo para enseñarse así mismo a sonreír. «Era un ser muy grave. Fui hombre muy temprano», confiesa.

Esa madurez vital también se reflejó en su vida personal, porque no se puede hablar de Roberto Polo sin tocar su lado más mundano. «En el amor nunca buscaba niñas de mi edad, eran siempre mujeres madu-

«Para mí lo que cuenta es la persona, el ser humano. Uno se enamora de una personalidad, de un cerebro, de un espíritu...»

ras. Ellas tenían siempre más que decir y, claro está, hacían mejor el amor», desvela con su sonrisa entrenada un hombre que se confiesa amante de la belleza por encima de todas las cosas.

«Un amigo me preguntó si era homosexual. Yo le dije que, honestamente, no entendía qué significaba eso. Yo soy un hombre libre y apoyo lo que en su día dijo Marlon Brando: el sexo no tiene sexo. Para mí lo que cuenta es la persona, el ser humano. Uno se enamora de una personalidad, de un cerebro, de un espíritu...», diserta sobre sí mismo.

Y es que, Roberto Polo no puede separarse del personaje que ha forjado a lo largo de los años. Del niño prodigio del arte hijo de exiliados que afirmaba sin rubor la bidimensionalidad de las formas tridimensionales, a los años locos del New York de los 60 y 70 en continua correría con Andy Warhol, Robert Motherwell, Grace Jones o el recientemente fallecido Karl Lagerfeld.

Sexo, drogas y champán, mucho champán, de los que Roberto no duda en distanciarse. «Nunca me he drogado. Ni un cigarro de marihuana; el olor me desagradaba. Encuentro muy indignas a las personas que pierden el control por el alcohol o las drogas», afirma cuando se le recuerdan aquellos tiempos hoy de culto. Un repaso existencial en el



que no olvida su paso por la cárcel, cuando fue acusado de apropiación indebida por unos socios mejicanos que le reclamaron 120 millones de dólares.

Resultado final: 20 meses en detención preventiva en Suiza y 28 meses más de detención en Italia y EEUU. Un arresto kafkiano y un proceso judicial surrealista que le dejaron en 40 kilos de peso. Las condiciones de su cautiverio le llevaron al límite, pero una vez más Polo supo resurgir de sus cenizas.

A *The Eye* también le han denominado en los círculos del arte como El Fénix. Después de tener una

de las mejores colecciones del mundo y perderlo casi todo, mujer incluída, retornó a París en 1995 para volver a trabajar como artista. Expuso de nuevo su obra y volvió a hacer dinero. *The Eye* funciona mejor cuando la necesidad aprieta, y su fino olfato artístico se agudizó para apostar como nadie en un mundo de asesores de arte y joyería en los que «todos quieren saber el precio de las cosas pero no saben su valor real».

Ahí está la clave de su éxito. Y él lo sabe. «Por haber navegado mares del arte nunca antes cartografiados», como le dedica la prestigiosa casa de subastas Sotheby's en la carta con la que avala su proyecto toledano.

«No soy la señora Ella Cisneros ni soy el barón Thyssen. Él compró muchas obras porque amaba el arte y tenía dinero, pero no era un investigador. Thyssen compró obras magistrales, pero compró lo que ya era conocido. Hay muy pocas sorpresas en el Museo Thyssen. Yo he comprado lo que yo he hecho conocido. Cuando yo inicié mi colección de muebles del siglo XVIII a nadie le interesó, y yo hice comprender al mercado que eran obras de vanguardia muy brillantes», afirma un Roberto Polo que ya con 23 años revolucionó ese mismo concepto en Nueva York.

Fue con la exposición 'Fashion as Fantasy', «a la que denominé 'La moda como el arte', pero no me dejaron poner ese nombre». Esa era precisamente su intención y su propuesta transgresora en 1975.

«Aunque ahora nos parezca una cosa normal, a nadie en aquellos años se le pasaba por la cabeza decir que la moda era arte», desvela este pionero que ha sabido cultivar su capacidad de acierto y que ha visto cómo el mercado del arte ha cam-

«Nunca me he drogado. Encuentro muy indignas a las personas que pierden el control por el alcohol o las drogas»

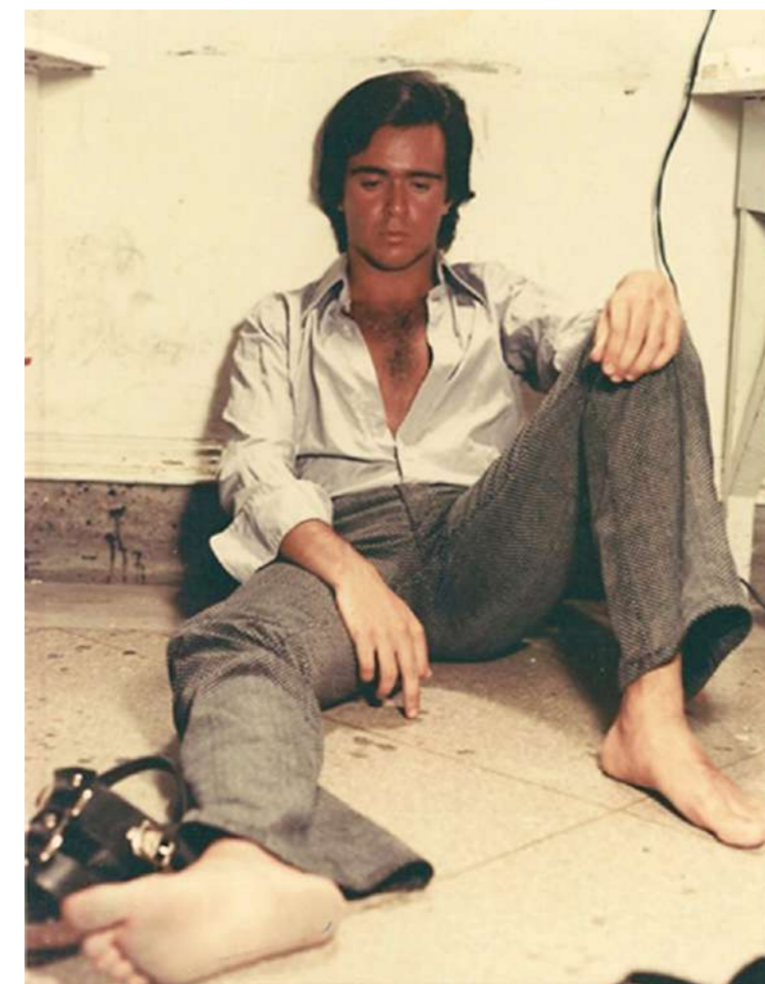


biado a peor; aunque aún hay esperanza. «En los años 40 y 50 había coleccionistas que tenían un verdadero diálogo con la obra de arte. Ahora solo te hablan de precio antes que comprar Picassos cuando nadie los quería. ¿Cuánto valía un cuadro de Picasso en 1960? Ahora todos quieren saber el precio, pero hay una nueva generación. Estamos en un periodo de transición. Hay un movimiento de gente muy joven que tiene dinero y quiere tener una relación pedagógica de querer entender y hablar de arte», indica como atisbo de esperanza.

No en vano, Roberto Polo ya ejerce de Cicerone. Cada cierto tiempo le visita un joven coleccionista francés que quiere aprender del maes-

tro. Quiere entender los secretos de *The Eye* y no comprar como lo hicieron sus padres.

Roberto Polo también sigue comprando arte. No lo ha dejado. Pero ya solo para consumo propio. Ahora está plenamente centrado en Toledo y Cuenca. Tiene muy claro que su museo va a tener un gran impacto cultural y él quiere que sea su legado. «Mi colección ha nacido de un solo talento, el arte, y de haber aprendido, estudiado y no dejar nunca de aprender. Es una colección de mucho esfuerzo y mucha sangre, y quiero que se quede aquí para siempre».



Daniella Morera, Karl Lagerfeld o Grace Jones compartieron vivencias y confidencias con el coleccionista en el New York de los años 60 y 70. / FOTOS: ROBERTO POLO



LOS CUATRO JINETES DE POLO



Reunión de la parte del consejo de la Fundación integrado por representantes del gobierno de Castilla-La Mancha. / R. MARTÍNEZ

El patronato de la Fundación Colección Roberto Polo cuenta con grandes nombres: el conservador Daniel Alcouffe, el historiador del arte Michel Draguet, el director de museos Thomas Föhl y el arquitecto Tschoban

M.G. / TOLEDO

En una misma mesa y dos veces al año. Los cuatro 'jinetes de Polo', que poco tienen que ver con los personajes bíblicos del Apocalipsis, salvo por el hecho de que se han representado hasta la extenuación en el ámbito artístico, donde ellos se mueven a diario, son cuatro hombres de nombre difícil en la escritura de constitución de la 'Fundación Colección Roberto Polo', en los que ha confiado el coleccionista de origen cubano para integrar parte del patronato que forman once miembros que regirá la institución.

«Uno soy yo y tenía que invitar a cuatro personas más. Daniel Jean Alcouffe, Michel Maurice Draguet, Thomas Eckard Föhl y Sergej Enverovic Tschoban. «Cuando entregué la lista en la Junta no se lo creían y dijeron que era imposible porque ellos eran personas modestas, pero era innegociable porque este museo no será provincial, sino de carácter internacional», cuenta Roberto Polo en un ambiente distendido. Le costó elegir porque uno de sus problemas, según él mismo dice, es seleccionar. En principio, se empeñó en ofrecer más de veintitantos nombres, pero esa apuesta no era viable porque el patronato tenía que ser más reducido para ganar agilidad.

Por eso, finalmente quedó integrado el pasado 15 de noviembre

por estos cuatro 'hombres de arte' y otros seis miembros del Gobierno regional: el consejero de Educación, Ángel Felpeto, el viceconsejero de Cultura, Jesús Carrascosa, la directora general de Turismo, Ana Fernández Samper, el secretario general de Presidencia, Rafael Perezagüa, y los delegados provinciales de la Junta de Comunidades en Toledo y Cuenca, Francisco Javier Nicolás y Ángel Tomás Godoy Martínez, respectivamente.

Polo está orgulloso del respaldo a su proyecto. «En un catálogo de museo estos nombres significan algo y es muy importante que vengan a Toledo a reuniones dos veces al año porque es lo que internacionaliza el museo también», señala. Quizá también le hubiera gustado, aunque se guarda los nombres, que estuviera su amiga, la conocida historiadora estadounidense, Barbara Rose, o el anticuario Jean Marie Rossi, que estuvo casado con Carmen Martínez Bordiu, y conoce bien a Polo, pero sobre todo, su pasión por el arte, su ingenio en este mercado y su valía como coleccionista, mucho más rica cuando no tiene dinero porque es más selectivo en las adquisiciones, como ha llegado a decir en alguna ocasión.

SUS CUATRO VALEDORES. Daniel Alcouffe, conservador jefe honorario en el Museo del Louvre, ocupa el primer asiento. Polo añade además que ha empeñado fun-

ciones similares en todos los museos nacionales de Francia, y anteriormente fue jefe de la aduana, «con lo que pudo impedir que salieran obras de arte del país». También es «un gran intelectual, una persona sencilla y habla español a la perfección porque realizó su doctorado en la Casa de Arte de Madrid.

Además de prestarse como patrono Alcouffe, junto a Michel Maurice Draguet, el siguiente de la lista, también han demostrado su apoyo al proyecto con informes que avalan la calidad artística de la colección de Polo, envuelta en críticas desde hace meses.

Draguet, director de los museos reales de Bellas Artes de Bélgica desde el año 2005, «es un gran historiador del arte y está especializado en vanguardias históricas», comenta Polo. También es profesor de la Universidad de Bruselas.

El tercero también es considerado un experto de arte. Thomas Eckhard Föhl, director de museos, parques y monumentos de Turingia, «el corazón de la patria alemana», según Polo, destaca por su biografía del artista Henry van de Velde, «que escribió en tres semanas desde el hospital», y por ser el autor del catálogo de la obra de este artista alemán, siete tomos de referencia en la historia del arte.

Por último, Polo pidió al arquitecto Sergei Enverovic Tschoban, que formara parte de su fundación, que todavía está buscando emplazamiento definitivo en Toledo. Se trata de un afamado profesional de origen ruso que ganó el año pasado el Premio Europeo de Arquitectura otorgado por el Centro Europeo de Arquitectura, Diseño de Arte y Estudios Urbanos y The Chicago Athenaeum: Museo de Arquitectura y Diseño.

En esta convocatoria el jurado decidió premiarlo «por sus poderosos diseños y una visión de diseño única que celebra lo mejor de los edificios modernistas que son icónicos a nivel internacional, complejos, enigmáticos, provocativos y profundamente artísticos».

Polo pensó en más de una veintena de nombres para la fundación, pero no era operativo

tagus^{TV}
facsa-adc U.T.E.

IMPORTANTE PARA TOLEDO

Tagus comunica a sus usuarios que por trabajos de mejora en la red de abastecimiento, el lunes día 25 de febrero se producirá un corte en el suministro de agua potable, desde las 08:30h hasta la finalización de las obras.

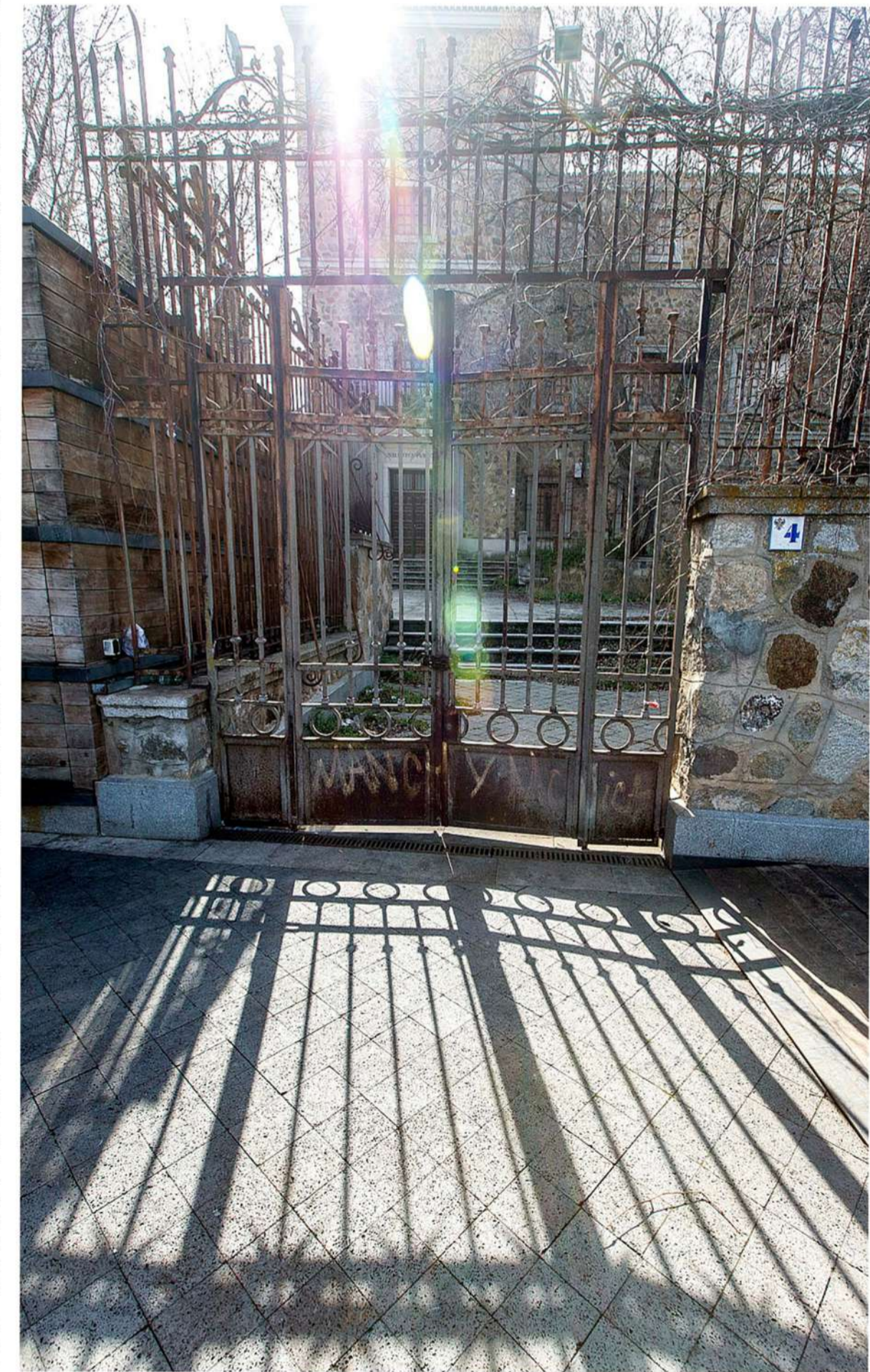
El corte del suministro afectará a las siguientes calles: C/Rioja nº4 al nº12, C/ Martínez Simancas nº7 al nº11, C/ Duque de Ahumada nº6 al nº14, C/ Baleares del nº1 al nº3 y del nº2 al nº6. C/Extremadura nº1, C/Menorca del nº1 al nº3, C/ Vascongadas nº1 y Avda. Portugal nº2 al nº6

Rogamos disculpen las molestias

Atención al Cliente 24h: 925 285 077

Una de las mejores bibliotecas de arte moderno se ubicará en 2023 en el antiguo edificio del Miradero

Roberto Polo plantea una biblioteca de gran envergadura para investigadores. De momento, los fondos se ubicarán temporalmente en el palomar del convento de Santa Fe



Este antiguo edificio lleva años necesitando una rehabilitación. / YOLANDA LANCHÁ

M.G. / TOLEDO

Roberto Polo ya mira de reojo al edificio de la antigua biblioteca del Miradero. El coleccionista y galerista que abrirá un museo de arte moderno y contemporáneo en la ciudad, «el segundo más importante del país», sabe que en cuanto se inaugure su proyecto en el convento de Santa Fe habrá que trabajar muchas horas para pensar en la futura anexión de la antigua biblioteca del Miradero, un edificio que forma parte del proyecto museístico de Polo, pactado y firmado con la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, que abrirá sus puertas a lo largo del año 2023, una vez que se rehabilite y adecue.

En este nuevo espacio se ubicará la biblioteca de Polo gracias a la donación de sus fondos, puesto que el coleccionista tiene claro que un museo «no se puede entender sin una biblioteca». Por tanto, está previsto emplazarla temporalmente en la zona del palomar del convento de Santa Fe hasta que pueda incorporarse al Miradero. Se trata además de una biblioteca exclusiva, «puesto que hay muy pocas en el mundo» que cuenten con tantos catálogos y primeras ediciones de Bahauss, la escuela de arquitectura, diseño, artesanía y arte fundada en Alemania en 1919, como explica el director artístico del museo, Rafael Sierra.

De momento, la idea de Polo es ofrecer su biblioteca y abrirla a los investigadores. Si bien, la ampliación del Museo con el antiguo edificio del Miradero todavía es un bosquejo que habrá que ir perfilando en los próximos meses, puesto que esta segunda parte del proyecto está planteada para la próxima legislación. «Fue idea mía la decisión de ceder mi biblioteca y la documentación y lo lógico es que en el Miradero conservemos esa biblioteca tan maravillosa», explica Polo convencido de que en estos primeros años sus fondos irán a parar a una de las dos estancias que no formarán parte del recorrido expositivo porque no son accesibles para las personas con movilidad reducida.

El coleccionista le sigue dando vueltas al proyecto porque considera imprescindible que un museo disponga de biblioteca y de otros servicios propios de estos espacios, como un restaurante, aunque tampoco le preocupa porque sabe de antemano que su proyecto irá ganando peso, espacio y servicios en los próximos años.

Tanto la colección de Polo como el convento de Santa Fe encajan a la perfección en este proyecto artístico, ya que «primero se ha buscado la colección y después se ha acoplado al espacio, algo muy interesante porque en España se han hecho inversiones millonarias y se han construido grandes contenedores que están vacíos porque no tienen colecciones», apunta Sierra, e insiste en que el museo tiene «su propia identidad», como ocurrirá también con el de Cuenca.

El edificio de la antigua biblioteca del Miradero se completará también con nuevas salas de exposiciones de las colecciones de Roberto

Polo, aunque aún hay que definir también si serán muestras de carácter permanente o temporal. Polo lo único que detalla hasta el momento es que quizá pueda albergar más de un centenar de obras por el tamaño del inmueble, pero la cifra la dice de carrerilla porque dependerá, en buena parte, del tamaño de las mismas y del acondicionamiento de los espacios. Aun así, Polo está muy ilusionado con esta ampliación, que permitirá también ofrecer al público buena parte de sus colecciones que no pueden mostrarse aún por falta de espacio a pesar de haber firmado con el Gobierno regional la cesión de más de 445 obras para Toledo y Cuenca en principio.

EL PROYECTO ANTERIOR. Del edificio del Miradero se ha hablado bastante en los últimos años por su estado y sus múltiples posibilidades a la hora de ofrecer nuevos usos.

En una de las últimas propuestas

Roberto Polo: «Un museo no se puede entender sin una buena biblioteca»

el presidente de Castilla-La Mancha, Emiliano García-Page, anunció la recuperación y apertura de la antigua biblioteca del Miradero como parte de la ampliación del Museo de Santa Cruz, una iniciativa que contaba con el respaldo del Ministerio de Cultura, Educación y Deportes, propietario del edificio que gestiona el Gobierno regional.

Este anuncio se ligó también en su momento con otro proyecto cultural importante y singular para crear 'La Manzana del Greco' gracias a la ampliación del Museo Nacional del pintor siempre que la Diputación cediera el Granero de San Juan, una iniciativa a medio largo plazo que necesitaba reuniones, negociaciones y una buena inversión, ya que el medio millón de euros en los presupuestos estatales del año pasado se esfumó tras conocer la posible ampliación del Museo de Santa Cruz que tenía en mente el Gobierno regional.